



S.M./R.1

Epoca II. Año I

Alayor 20 de Mayo 1911

Núm 35

Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

Latigazos.

II

«Enseñar á leer sin dar que leer, crear con la instrucción la necesidad, el hambre de la lectura y no cuidar de satisfacerla con la verdadera doctrina, dejando que la curiosidad se cebe en los alimentos malsanos y corrompidos con que por doquiera se le brinda, es una crueldad. es casi un lazo puesto ó permitido á nuestros prójimos.» (Obispo de Jaca).

El descuido por parte de los directores del llamado partido de orden de instruir social y políticamente á las masas populares, es una de las causas porqué la irreligiosidad ha ido haciendo progresos entre los fieles menorquines.

Los directores del partido republicano, socialista, anarquista, más

astutos que los otros, no de balde quieren la instrucción de las masas populares, pues que ya se cuidan de enseñarles (a su modo, se entiende) social y políticamente.

Y mientras los hombres serios no se preocupaban de las ideales divergencias, puesto que no tenían resonancia entre las masas del pueblo fiel, los hijos de las tinieblas han estado haciendo su agosto.

El descuido por un lado y la astucia por otro, creo yo, señor Anglada, son ordinariamente de efecto desastroso para la acción católica menorquina que debe fundar gran parte de su eficacia después del auxilio que el Cielo da á todas las empresas buenas, en la verdadera instrucción de las hoy ignorantes masas populares que no saben muchas cosas á que tienen derecho y que se las debe enseñar, de cuya instrucción seguirá

indudablemente *la perfecta unión de fuerzas* preludio del triunfo.

Hay que ir al pueblo, digo con León XIII, y sin perder un momento de tiempo porque como dice muy bien el Obispo de Jaca: «La ola negra del anticlericalismo, que tanto ciego é inmundicias esparce por España en estos últimos años, no cesa de crecer, de subir, de avanzar, y si en alguna ocasión parece que retrocede y huye, es para cobrar nueva fuerza y lanzarse con más furia contra la roca, veinte veces secular del catolicismo.»

Y al pueblo hay que ir á enseñarle para que, entre otras cosas, sepa el día de lucha electoral que en vano pondrá su confianza en liberales ó liberales conservadores para la regeneración de la Patria.

Hay que ir al pueblo para que sepan los católicos ignorantes de que el liberalismo es pecado de herejía, que cuando dan su voto á un candidato liberal conservador, no lo dan á quien enarbola la bandera católica única salvadora de la sociedad.

Sabiendo esto, odiarán el liberalismo liberal conservador del candidato, y suspirarán por candidatos antiliberales; y si votan un candidato de la bandera liberal

conservadora no lo harán ya (como ahora) creyendo que contribuyen al triunfo de la bandera católica, sino que sabrán que votan al de una bandera mala como cosa permitida cuando no hay candidatos de bandera buena.

Al pueblo va pues, *Cruz y Espada* para enseñarle la verdad de la virtud que todos debemos saber y propagar, porque «todos somos combatientes; á nadie es lícito estarse mano sobre mano en esta gigantesca lucha cuerpo á cuerpo, no ya entre dos continentes, entre dos razas, entre dos civilizaciones, entre dos mundos, sino entre la verdad y el error, entre el bien y el mal, entre las milicias del cielo y las potestades infernales.» (Obispo de Jaca)

Y porque «la principal batalla, la batalla decisiva, la batalla por excelencia, se riñe hoy en el espacio, al parecer tan pequeño del periódico» (Idem), fructífera labor católica sería emplear á favor del periódico tradicionalista menorquín una décima parte del trabajo que se hace con el exclusivo objeto de combatirlo, y otra décima parte del tiempo empleado estérilmente en redactar folletos enredadores de la situación por demás

triste que pasamos «con ocasión de la disparidad de criterio que mantienen algunos publicistas católicos cuando se ocupan de ciertas materias político-religiosas» (Anglada).

Inútil es que se publiquen artículos de tan mala ralea como «la obra del diablo», se manden escritos corresponsalicios á la balear mayor y se publiquen folletos, contra nuestro periódico, al interin de palabra se lo trata de hereje y se maldice y calumnia á sus redactores y á los que sueñan que lo son, no menos que sus protectores. Inútiles todo eso, si con ello se intenta conseguir que «Cruz y Espada» se arredre ó se desanime en su empresa, porque para esas cosas ya estamos prevenidos. «Muchos esfuerzos se estrellarán contra una tierra ingrata; caerán muchos sudores sobre campo donde parezcan inútiles. Pero al modo que en la naturaleza nada se pierde, en el orden sobrenatural ningún trabajo es perdido. No se verá su fruto, mas no deja de haberle, amén del que para el trabajador recoge en la eterna gloria. Una porción de la simiente será hollada por los pies del caminante ó sofocada entre espinas y abrojos, ó arrebatada por

las aves del cielo: ¿por eso había de ser retenida toda en las trojes, sin devolverla á la tierra que la produjo? El labrador siembra, aunque sabe que muchos de los granos no llegarán á germinar; porque sabe también que si nada sembrara, nada cosecharía.» (Obispo de Jaca).

«Cruz y Espada» es hoy muy discutida, señal evidente de que algo vale. Lo cual en otras palabras quiere decir que los gratuitos adversarios de nuestro periódico, ciegos en la propaganda en contra de él, en vez de convertirlo en ludibrio para sus lectores como pretenden, lo enaltecen á sus ojos de un modo maravilloso si bien inconscientemente.

Mas breve aún: *lis surt el tir per la culata.*

Dionisio Guerrero.

Patrón de la Semana

S. Epitafio, obispo y mártir.



Nació probablemente en Plasencia de padres infieles. Con motivo de haber oido predicar á S. Pedro, obispo de Burgos, convirtiése á la fe católica. Fué consagrado Obispo por san Pedro, ejerciendo su ministerio primero en Tuy y después en Plasencia. El gobernador romano de Plasencia mandó ponerlo en una dura prisión. Instigóle con halagos y

después con amenazas á la idolatría, mas no pudiendo conseguir nada, enfurecióse de tal modo el tirano sujetóle á crue-
lísimos tormentos, durante la persecu-
ción de Nerón, consiguiendo así nuestro
santo la corona del martirio.

¿A que no?

¿A que no nos presentan los amigos
del liberalismo ningún documento ponti-
ficio en que se enseñe que el liberalismo
no es pecado? ¿A que no?

¿A que no nos presentan, al menos al-
guno, en que se enseñe á toda la Iglesia
que hay un liberalismo bueno y otro ma-
lo? ¿A que no?

¿A que ninguna autoridad competente
enseña que es lícito ser liberal en políti-
ca? ¿A que no?

¿A que no nos autoriza nadie á decir
que se puede ser católico en casa y anti-
católico fuera? ¿A que no?

¿A que no enseña la Iglesia por su ma-
gisterio que la Iglesia puede y debe re-
conciliarse con el progreso, el liberalis-
mo y la civilización moderna? ¿A que no?

¿A que no hay autoridad en la tierra
que nos pueda obligar á buscarnos la vi-
da en compañía de una partida de bando-
leros? ¿A que no?

¿A que nadie puede obligar á una per-
sona honrada á prostituirse en compañía
de malas mujeres? ¿A que no?

¿A que no hay ningún católico ver-
gonzante que se atreva á publicar con su
firma que yo hago mal en lanzar publica-
mente estos retos? ¿A que no?

Saj.

(De *El Mensajero del Corazón de Jesús*)

¡POBRE ESPAÑA!

Hay tiempos peores—decía el inmor-
tal Balmes—que los tiempos de revolu-
ción sangrienta.

Son los tiempos en que las ideas que-
dan relegadas á muy secundario lugar,
y la confusión trae el desorden, y el de-
sorden la anarquía.

Son los tiempos en que se llama pru-
dencia á la cobardía, patriotismo á la
traición, desinterés al egoísmo, libertad
á la esclavitud, en que los caracteres se
afeminan, la injusticia se hace ley y la
autoridad tirana.

Son los tiempos en que las alturas se
hacen valles, y los valles abismos, en
que hasta los cedros seculares se doble-
gan como cañas frágiles.

Son peores, porque matan toda espe-
ranza; no hay pueblo que los resista sin
perder en ellos lo mas fundamental de su
existencia.

Sólo un esfuerzo supremo, para arre-
meter contra los convencionalismos que
envuelven el error bajo las apariencias
de verdad, puede hacer lucir mejores días.

Esfuerzo cuanto se necesite, y por los
medios que sean precisos, con tal que la
legitimidad no les falte.

Operación quirúrgica se impone, no
emolientes benignos.

Cauterios, no jarabes.

Santas firmezas é intransigencias, no
complicidades.

La verdad en todo su esplendor, no el
equivoco del brazo con la mentira.

¡Hay tiempos peores que los de revo-
lución sangrienta!

Y en ellos nos encontramos y vivimos.
¡Pobre España!

Lisardo.

CLARIDADES

(De un folleto en prensa).

Continuación.

Nuestra propaganda de hojas y de libros ha de ser continua.

Si Cristo hubiese podido tener otra divinidad, su Pasión hubiera sido su segunda divinidad. No nos arrédre, pués, ninguna cruz, en estos combates del Señor. Alguno que otro, sólo mira en estas luchas, a la urna electoral; y si no espera alcanzar triúnfos en ella, se retira. No es este el espíritu de la propaganda católica, el cual puede sintetizarse en una bandera cuyo último fragmento es, precisamente, esa urna. Esa bandera es: *Hojas de Catecismo, pan y votos.*

Además de las invitaciones-bonos de que he hablado ya, sería conveniente atraer aún más pobres en esas reuniones de propaganda, rifando entre ellos una peseta de pan, al final de cada una.

El hombre puede compararse a un buque de vapor. Su cabeza es el timón, su estómago es la máquina, y su fe católica es el ancla.

El periódico órgano de esas propagandas ha de ser muy pequeño, para que pueda vivir mucho, y tiene en su pequeñez otra compensación, también muy sabrosa. Esta compensación es que un periódico antiliberal grande no puede darse a sí mismo la satisfacción de hacer una guerra absoluta a la personalidad liberal de los liberales famosos. Para que se me comprenda, téngase presente que todo liberal tiene dos personalidades: su personalidad *hombre*, a la cual hemos de

amar como a nosotros mismos, y su personalidad *liberal*, que no es su alma ni su cuerpo, como si dijéramos, sinó que, si se me pasa la expresión, está constituida por solamente su cabeza: por sus equivocadas ideas. Un diario, antiliberal grande se ve comprometido diariamente a dar muchas noticias, para saciar el hambre de noticias que tienen sus lectores, y algunas de *esas noticias* favorecen la fama literaria de esos políticos errados, porque si un liberal conservador famoso publica un libro de viajes, en que no miente al Catolicismo ni en pro ni en contra, esos diarios antiliberales no pecan en dar al público la noticia de la aparición del libro, pero tampoco pueden regodearse con la satisfacción de hacer en contra de aquella fama literaria la conspiración del silencio, mientras que el periódico pequeño puede muy bien darse el gustazo de pasar, aquella noticia, en silencio, porque no es periódico *de dar noticias*, porque *no es un diario*, sinó un *comentador* de noticias; evitándose con ese silencio anunciar una obra que no es pecado anunciar, puesto que es lícita, pero que si la anuncia coopera (involuntaria e inocentemente) a que algunos ignorantes compradores se compren el libro y se aficionen con ello a otros libros del autor, políticos y no católicos, y los lean también y se envenenen consciente o inconscientemente con esta lectura.

Hay que odiar las *ideas* erradas de los liberales de todos los matices, tanto como se debe amar su *alma* y su *cuerpo*: porque las ideas erróneas de esos hombres son *pecado*, mientras su alma y su cuerpo son nuestro *prójimo*, al cual he-

mos de amar como a nosotros mismos; además de que es posible que esa *alma* esté muy inocente de las ideas *odiosas*, pecaminosas en extremo, que esa alma crea y hasta propague, pues es posible (aunque dicen que no es frecuente) que esa alma crea esas ideas creyendo que son buenas, con error de buena fe, no culpable, por consiguiente.

En el canje con la prensa sucia y semi-sucia, hay también una compensación muy notable en favor de esa Prensa menuda y propagandista de las antiliberales conferencias o reuniones Político-católico-obreras, de que tratamos. Un periódico diminuto de esta clase puede disfrutar del deleite de no establecer canje sinó con periódicos antiliberales de mucha batalla, porque le bastan, para beber en ellos las noticias que tiene por fin copiar comentadas por él, al paso que la Prensa antiliberal diaria ha de leer, con el correspondiente permiso del Papa, la prensa sucia y la semi-sucia, para refutar los errores de la misma y dar hecho a la Prensa menuda y sana el trabajo de noticiar lo que ocurre en el campo liberal y liberal conservador, después de haberse tapado ambas Prensas sanas, como es indispensable, las narices, para no caer sin sentido ante el hedor de esa putrefacta y semi-putrefacta prensa, las tres cuartas partes de cuyos redactores mienten como por gracia y se inventan las noticias como por *vocación*... digo, costumbre... No es poco, por tanto, para el periódico menudo y sano librarse de ese hedor y de las tremendas vacilaciones que a veces hacen encanecer a esos Redactores de la Prensa diaria

sana, ante la duda de si han de dar por cierta la noticia leída en un periódico no sano, o callarla como quien no la cree, y pasar por poco informados, o dar cuenta de ella con un *Se dice* que, si la noticia resulta una calumnia, no acaba de dejar satisfecho a ningún periodista sano, ni aunque después la rectifique.

La Prensa semanal y la que se publica con espacios mayores de tiempo entre número y número, goza, por último, de la ventaja de que cuando notifica un suceso puede haber dejado pasar sobre él ocho o quince días, o más, si es preciso para la debida confirmación del mismo, porque su fin es *comentar* las noticias *ciertas*, y no es darlas *aprisa*, mientras la Prensa sana diaria ha de procurar darlas en cuanto ocurren y como a ciertas o bien averiguadas, aunque no haya tiempo apenas para averiguar esa certidumbre, por lo anteriormente explicado. porque el lector de un diario no quiere noticias en duda, no confirmadas o aseguradas por su periódico.

El liberalismo conservador y el no conservador, son los verdugos espirituales y sociales de la sociedad, por su protección, más o menos directa y voluntaria, a la prensa mestiza y a la prensa claramente enemiga de Dios.

Las espadas de hoy son: las plumas y las lenguas.

Ya que la caridad nos impide devorarles, amémosles; pero ataquémos, al par, el veneno de su propaganda, con la víbora del mártir S. Pantaleón, y con la lanceta de las letras de molde.

Algunos dicen que no hay que trabajar por arreglar el mundo, pues así lo

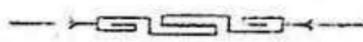
—El desasosiego y la alarma que días atrás se produjo en Menorca con motivo hemos encontrado y así lo hemos de dejar a nuestra muerte.

A los tales hay que responderles que si lo hemos encontrado así ha sido, precisamente, porque nuestros antepasados han trabajado para arreglar la cosa, pues to que si no hubiesen trabajado en ello como trabajaron, lo hubiésemos encontrado un millón de veces peor; y si nosotros no nos desviviésemos por dejarlo, (por lo menos) diez veces, mejor que como está, no lo dejaríamos como está, sino un millón de veces peor, por la tendencia de las sociedades a malearse, a corromperse, tendencia análoga a la de las cosas materiales, con relación a la corrupción material tan característica de éstas.



....Fundándome en que los impíos son frecuentemente obsequiados con Grandes Cruces, me inclino a tener por lógico que cuando un católico se merezca una Gran Cruz, le premien con los mismísimos cuernos del demonio.

NOTICIAS



El pleito que los dueños de las tiendas de comestibles vienen sosteniendo para que se les autorice la venta de la lejía lí-

quida en sus establecimientos, ha motivado una nueva real orden que ha publicado la *Gaceta* accediendo á las peticiones que aquellos formularon en sus instancias.

He aquí lo que dispone dicha real orden.

1º Que el apartado primero de la real orden de 4 de Diciembre último, se entienda en el sentido de que queda prohibida la venta en los establecimientos en que se expendan artículos de comer, beber ó aguas medicinales, como objeto especial, de lejías, sea la denominada «lejía líquida» ó cualquier otra que no esté convenientemente embotellada, capsulada y precintada; y

2º Que se consideren confirmadas las demás disposiciones de la precitada real orden.

De manera que queda autorizada la venta de la lejía líquida en los establecimientos de comestibles y bebidas con tal de que se expendan embotellada, capsulada y precintada, como pedían que se dispusiese por vía de aclaración á la real orden de Diciembre los fabricantes de lejía y comerciantes de géneros ultramarinos.

—Ha sido nombrado por Su Santidad para ocupar la Canongia vacante en esta Catedral por fallecimiento del M. I. Sr. D. Abdón Alonso Alvarez, el Rdo Sr. D. Mariano Juan, Pbro, familiar de nuestro Exmo señor Obispo.

Nuestro parabien.

de los rumores poco tranquilizadores que circularon respecto de ciertas entidades bancarias parece que vá amenguando por momentos.

Más vale así.

—A juzgar por el entusiasmo que reina entre la juventud católica ciudadelana, la fiesta de los antiguos alumnos del Colegio Salesiano verase coronada por el éxito más lisonjero.

Los actos que se celebrarán mañana día 21, serán:

A las 7 y media **Misa de Comunión general** que celebrará el M. I. Sr. Dr. D. Juan Tudurí, Canónigo Magistral y antiguo alumno. A las 10 Oficio solemne celebrando el M. I. Sr. Dr. D. Sebastián J. Sampol de Palós, Canónigo Penitenciario y antiguo alumno. Ocupará la Sagrada Cátedra el Rdo. Sr. D. Juan Roselló, Pbro, Secretario de la Junta de los Antiguos Alumnos.

A la una de la tarde en el Salón de Actos tendrá lugar la comida íntima. Terminada esta se sacará un grupo de los antiguos alumnos asistentes. Acto seguido se organizarán varios juegos de sport.

Por la noche se celebrará una solemne velada literario-musical. Muy de veras agradecemos la distinción que con nosotros se ha tenido, mandándonos un hermoso programa invitación.

—El Domingo 14 de los corrientes, tuvimos el placer de visitar la *Exposición de Obras de Arte* instalada en los salones

del Ateneo Científico de Mahón. Llamaron poderosamente nuestra atención y dejaron en nuestro espíritu imperecedero recuerdo los cuadros allí expuestos representando paisajes, caprichos, retratos y caricaturas; las esculturas en yeso; preciosísima lápida mortuoria en alto relieve, muebles artísticos, pinturas, escenas gráficas, dibujos á la pluma y gran diversidad de objetos sobre los cuales nos abstenemos de formar juicio por no adelantarnos al del imparcial Jurado nombrado al efecto.

Oportunamente tuvimos noticias del proyecto de la Exposición; pero nunca esperamos un resultado tan altamente satisfactorio como el que presenciamos, por lo cual á la vez que damos nuestro parabien á la sociedad que ha sabido llevar á cabo obra de tanta importancia, levantamos nuestra voz para animarla á mayores empresas.

ANUNCIO

Pájaros nunca vistos. Especialidad en tórtolas. El par á 20 pesetas.

Para más detalles pueden dirigirse á su propietario D. Antonio Morlá Pons.

Plaza de San Francisco.

Alayor (Menorca)